

Acero
Inolvidable
DEONRUBI

Lucila Garcia de Onrubia (n. Buenos Aires 1986) trabaja bajo el alias *Deon Rubi* desde 2014. Estudió Comunicación en Artes Audiovisuales en la Universidad del Cine y Artes Visuales en la Universidad Internacional de Florida. Su obra abarca distintos medios, como la joyería, el diseño y la escultura, resultando en obras híbridas de disciplinas diversas. Realizó exposiciones en galerías, museos, y ferias en Argentina tanto como en el exterior, entre las que se destacan Central Fine Gallery, Design Miami, Museo Malba, NADA Miami, ArteBA, y Sight Unseen. Deon Rubi es también la co-directora y fundadora del proyecto Mueble Escultura. Acero Inolvidable es la segunda muestra individual de la artista, y la primera en el país.

Querido y querida visitante:

Para hacer el amor, no existe un título universitario. Para conseguirlo, tampoco. ¿Manuales? Siempre fallan. ¿Tácticas? Nunca menos que las posibles.

Lucila Garcia de Onrubia decidió entrenar arquería durante seis meses: necesitaba entender cómo agarra el arma y el proyectil Cupido al momento de efectuar sus amarres. Ahora lo sabe, y da la impresión de que Acero inolvidable es la segunda posta en su desconcertante camino para cazar un amor que valga la pena.

«A menudo son considerados los más sensibles y dramáticos del horóscopo», desarrolla un blog acerca de los nacidos bajo el signo de cáncer, el que detenta la artista en su carta astral. La descripción sugiere otro dato clave: tenaces y desafiantes, suelen echar mano de una sólida armadura para protegerse, al igual que el cangrejo con su caparazón. Sobre la base de estas referencias brindadas por internet, con una científicidad casi irreprochable, podemos intuir el porqué de la ausencia en la sala de un mínimo retazo de peluche o de unas gotas, cuando menos sutiles, de pintura rosa. Hasta la tela que cuelga es rígida, yerta. Hay deseo, mucho deseo; también, indomable ambición: ahora, quizá por lo mismo, escasas son las señales de fragilidad.

Sus curiosos artefactos para hechizar al objetivo —trampas que aquí toman cuerpo en asientos, lámparas, esculturas— son metálicos y brillantes, atributos ya devenidos sinónimos de la autora. Algunos, inclusive, de tan espejados, simulan ser invisibles. Ligeros y punzantes como la saeta, relucen en su estructura una lógica precisa de fuerza, de peso y de sentido. Buscan conquistar sin perder el equilibrio. Qué valor, exclamarán por ahí, abordar

con austeridad cromática, una cuota de mecanicismo y sin paroxismo material el amor, tema meloso por antonomasia.

Pese a ello y en silencio, Deon Rubi admite la urgencia de negociar ciertos detalles para salirse con la suya. Vaya paradoja; a la rudeza de una fábrica y la frialdad del metal, probablemente desalmado, lejano e infranqueable, les interpuso una imagen cotidiana, publicitaria, popular, ingenua: la de un corazón. ¿A quién no le gustan los corazones?

Pues, astuta para colar el mensaje, natural en alguien criado al fragor de los smartphones, las apps de citas y las reacciones instantáneas, se lanzó a delinear matrices para extruir y cortar, a gusto y placer, tubos y perfiles con la forma del órgano más iconografiado y embellecido de la historia. Observe por dentro, si no, uno de los segmentos sostenidos por esos simpáticos querubines, y hallará un dispositivo panóptico donde parecieran converger infinidad de amores reproducidos a medida, una especie de aleph modular que asombraría aun al propio Roberto Galán.

¿Cuántas personas caben en un banco flechado? ¿Una, dos? ¿Cinco apiladas? ¿Quiénes se atreverían a compartir una cita en una mesa ejecutada para enamorar? Exceptuando la incondicional cama, ¿puede un mueble ser poliamoroso o, siquiera, el pretexto de embarque en una relación multitudinaria, bien apasionada? Después de todo, estos signos indefensos, resueltos en principio industrialmente y con terminación manual de calidad joyera, constituyen un arsenal de emoticones cómplices, a la espera de aquel destinatario que sepa apreciarlos para consumir, por fin, el match soñado. ¿Plan maestro de una legítima chica metal-pop? El tiempo dirá.

Postdata:

En su libro *All About Love* (1999), la activista feminista Bell Hooks destaca que, previo al habla, los bebés responden a quienes los cuidan devolviéndoles gorjeos o miradas de placer. Es decir, todavía desprovistos de palabras, existen gestos y conductas en los cuales expresamos el amor.

El paralelismo con el acto creativo y la dimensión afectiva de las cosas es, en este punto, manifiesto: antes de los rebusques teóricos que vienen a clasificar y argumentar —al extremo de sentenciar y de ponerles un precio, en voces autorizadas por el sistema— cuán buenos o malos son, los objetos comunican. Y es en tal arte, el de comunicar sin intermediarios, que Deon Rubi se mueve con soltura.

Autodidacta, la intuición es su motor. Su trabajo, no obstante, cuaja por completo con una definición del crítico Charles Jencks en *The Language of Post-Modern Architecture* (1984), dado que el conjunto se presta orgánicamente al juego dialéctico entre dos códigos: uno trivial, lleno de clichés y de lugares comunes; y otro moderno, que establece neologismos y presenta soluciones técnicas innovadoras, impensadas frente a la estrepitosa deriva desindustrialista promovida hoy en el país.

«Hago muebles fantasía», responde, certera. Amparada en la incuestionabilidad de esa afirmación, a pura prueba y error, Deon Rubi logra rehuir a coartadas trendy como la «identidad regional», términos taxativos y de buena prensa que —incluso con su ocasional pertinencia y salvo por un puñado de referentes genuinos— en la actualidad tienden a profundizar la narrativa argentina simplista, exotizante y for export pululante en los salones internacionales. Al transgredirlos con agilidad y picardía, en sintonía con valiosos integrantes de una generación que reniega de las catalogaciones, se

anima a reivindicar la diversidad y a abrir canales alternativos de entendimiento, más complejos y universales, prescindentes de éticas y de estéticas sobreactuadas.

¿O acaso imponer una vía unívoca de ejercer o de representar la «identidad», en un oficio dinámico y amplio como es el imaginar, no sería tan burdo como aplicar criterios biologicistas en el género humano? Sin subestimar la riqueza de prácticas de antaño y los claros condicionantes culturales y económicos, ¿tanto peso ostentan los límites geográficos y el territorio comprendido por ellos para dictar patrones inexcusables? Hacia un siglo XXI avanzado, ¿solo intervienen en una pieza los modelos productivos y las materias primas convencionales? ¿Y si el paisaje es el metaverso; y el escenario, el futuro? ¿Es en vano forjar poéticas ambiguas, desmarcadas de discursos estandarizantes, lineales, o de preseteos labrados en falsas dicotomías, del tipo norte/sur, industria/artesanía, político/despolitizado, útil/inútil, tangible/intangible?

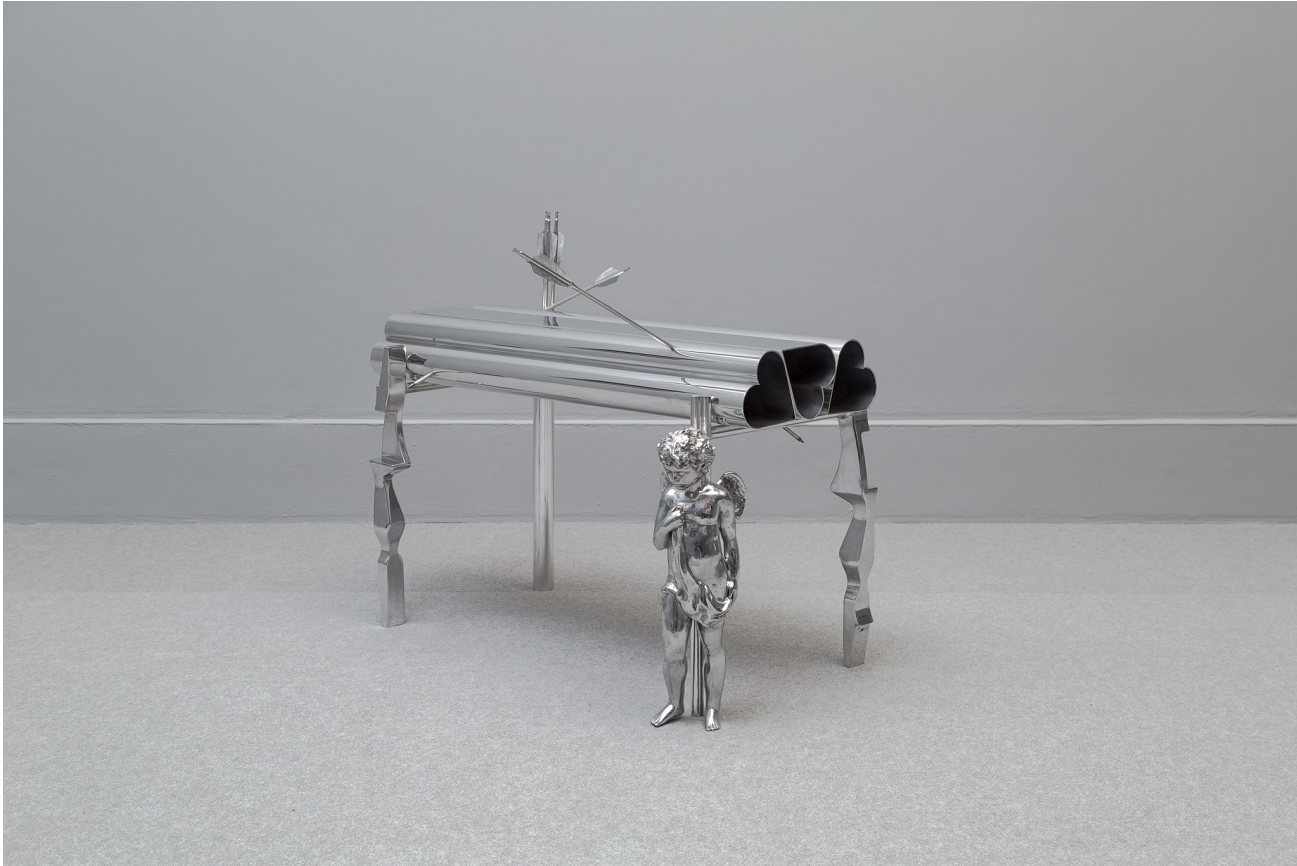
En suma, mediante un ensayo anclado entre la emoción y el cálculo, lo inasible y lo palpable, lo eterno y lo inmediato, Deon Rubi esboza preguntas frescas a un clima disciplinar con frecuencia avejentado, sumido en una espiral endogámica, hermética; y, lo que es más audaz, interpela a través de una temática incómoda —la voluntad de amar y de ser amado— una coyuntura sacudida por la apatía social, la crueldad institucionalizada y la desechabilidad de los vínculos.

Juan Ruades.

Buenos Aires, octubre de 2024.



CALVARESI



Ok cupid, 2024.
Aluminio extruido, pulido y fundido.
80 x 100 x 100 cm.



CALVARESI



Love seat, 2024.
Aluminio extruido y pulido.
60 x 200 x 45 cm.



CALVARESI



143, 2024.
Acrílico espejado.
55 x 40 cm.



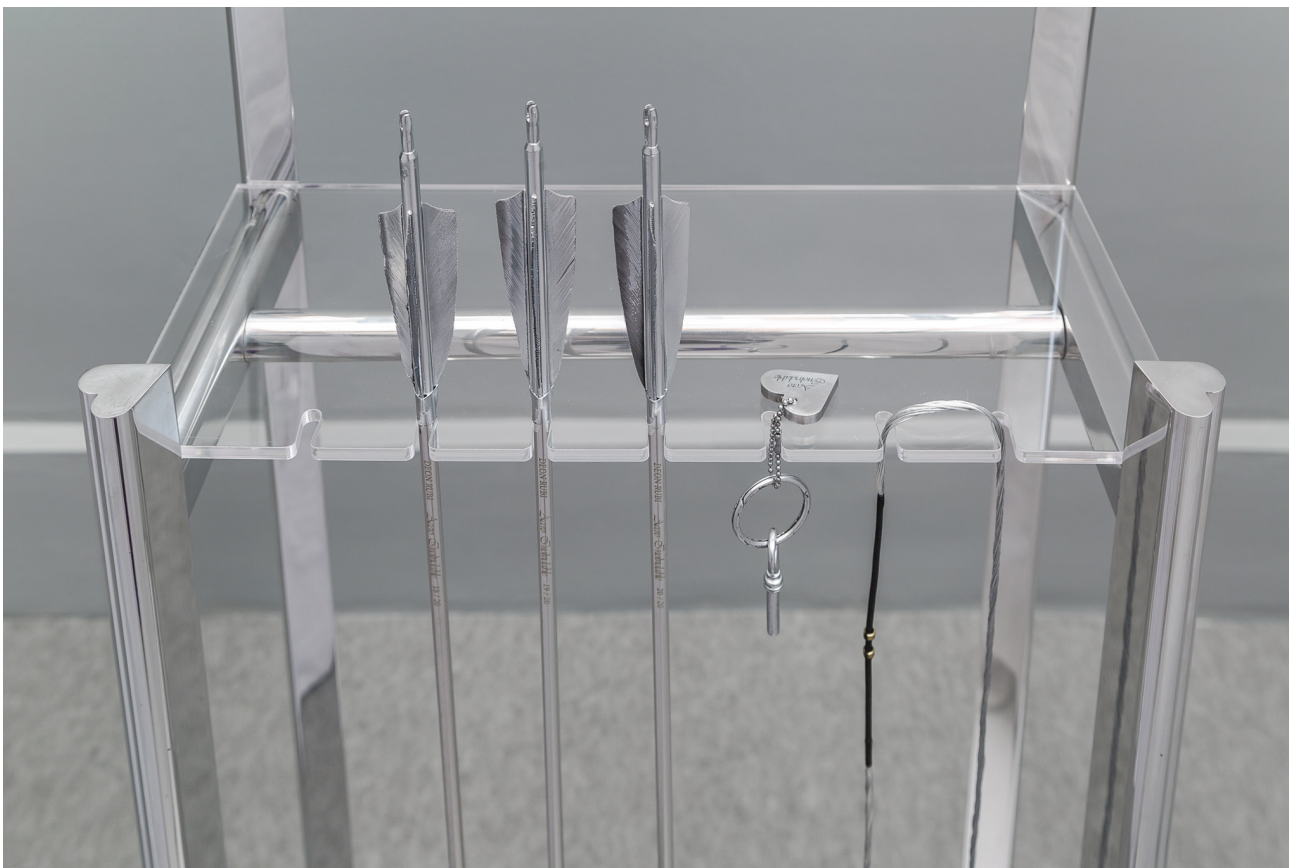
Trampa mortal, 2024.
Acero inoxidable.
185 x 70 x 120 cm.



CALVARESI



Para hacer el amor, 2024.
Aluminio, acrílico, acrílico espejado, madera y cuerda.
176 x 155 x 27 cm.



CALVARESI



Después de la emboscada, 2024.
Aluminio y hierro.
45 x 40 cm.



Deseo, mucho deseo, 2024.
Aluminio extruido y pulido.
176 x 25 x 40 cm.



CALVARESI



Flechas, 2024.
Serie de 20.
Aluminio.
80 cm largo.



Love seat, 2024.
Aluminio extruido y pulido.
60 x 100 x 45 cm.



Metro Shelf, 2019.
Edición de 8 + 2 PA.
Aluminio pulido y vidrio.
203 x 74 x 38 cm.



CALVARESI

CALVARESI

Defensa 1136 - San Telmo, CABA.

Cel: +54 9 11 51641691 / +54 9 11 63578497

info@calvaresicontemporaneo.com

www.calvaresicontemporaneo.com

CALVARESI